

Gustavo Rodriguez

10/23/2023

Sra. Wildfong

### La Empieza de Amistad

Durante mi niñez, me encantaba el juego de tag. Jugaba todo el tiempo, especialmente en el tercer grado. Mi clase jugaba afuera por diez minutos todos los días durante un cambio de tópicos. Este tiempo me cambió el resto de mi vida. El primer incidente ocurrió durante el otoño. Corrí más rápido que todo el mundo y vi a mi víctima. El niño corrió muy rápido, pero en la dirección contraria, directamente hacia mí. Le toqué muy fuertemente.

Le dije "¡Tú la llevas!" Reí muy feliz, pero el niño aparecía enojado. De repente, él me atacó. Él cogió a mi brazo y me dio muchos puñetazos. Grité para ayuda. Trataba escapar de los puñetazos, pero no podía. La maestra vio lo que pasaba y le dijo al niño, "¿Para, para, por qué están peleando?".

El niño respondió, "¡Él me atacó!"

"¡No! ¡Tú me atacaste!"

"¡Los dos, van a ver a la vicedirectora ahora! Están en un problema muy grande."

Después, nosotros caminamos a la oficina de la vicedirectora y esperamos en sillas afuera. Primero, la vicedirectora me llamó. Cuando me senté, imaginé que estaba transformando a un lagarto gigante porque estaba muy nervioso.

Con voz muy calmada la vicedirectora me preguntó, “¿Qué pasó? ¿Por qué estás aquí?”

Le dije tembloroso, “Cuando jugaba el tag, ese niño peleó conmigo y no sé por qué”

“Pues, vamos a hablar con él para entender su razón.”

Él entró a la oficina con miedo también como yo. Nosotros hablamos con la vicedirectora y me di cuenta de que nadie estaba mal en la situación. Cuando le tocó en el juego, en el momento él pensaba que era una acción de agresión y por eso él respondió con puñetazos. Con esta información, le dije lo siento y él me dijo esto también. Por el resto del año, continuaba jugar el tag hasta corrí contra un árbol, pero lo es otro cuento. El próximo año, empecé a hablar con el niño. Sorprendentemente, nosotros jugábamos los mismos videojuegos. No pasó mucho tiempo entre el momento que peleamos y cuando realizamos que eran amigos. La amistad duró por un año, pero en el fin del año, el niño se mudó a otro estado. El fue a mi casa para cenar y después lloré y lloré. Por muchos años, continué hablar con él por mensajes de teléfono y por videojuegos como Clash of Clans. La amistad, especialmente en la niñez, es muy misterioso, pero también es muy significativa en la vida.